



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 7 febrero 2019, en la Comunidad de Sanfrè, a las 03:00 horas, el Esposo llegó para celebrar las Bodas eternas con nuestra Hermana

SOR DAVIDICA - ROSEMMMA BRIGNOLO
NACIDA EN GOVONE (CUNEO) EL 28.05.1927.

Rosemma entra en Alba en la primera adolescencia, el 29 abril 1939. Emite la profesión religiosa el 25 marzo 1945 en Alba y los votos perpetuos el 25 marzo 1950 en Waterville (Canadá). Desde joven profesa es llamada a la misión fuera de Italia: «*El 2 de julio 1949 sobre la nave "Atlántica" dirigida a New York parten las queridas Hermanas Sor María Davidica Brignolo y Sor María Casta Menoncin. A pesar de la inevitable nostalgia que siempre se prueba dejando el nido que nos ha acogido, las vimos partir generosas, edificantes, contentas con la voluntad de Dios...*» (Divino Maestro, julio 1949).

En aquel periodo las comunidades de Norte América vivían con agilidad el intercambio del personal, por lo cual S.M. Davidica durante un periodo estará también en Canadá, donde emite los votos perpetuos. La superiora que la presenta, señala el amor a la Congregación de la joven hermana y su deseo de ser toda de Jesús. Ella en su petición expresa: «*procuraré vivir como un miembro vivo y activo para agradar a Jesús... ¡Al Divino Maestro le pido recompensa y sonrisa!*» (Waterville, 25.02.1950).

El Divino Maestro escuchó la innovadora petición de la "sonrisa" que en efecto ha caracterizado su rostro haciéndola acogedora, atenta a los demás, juvenil, ¡al grado de no hacerse clasificar fácilmente entre las ancianas!

Permanece once años en los Estados Unidos, ofreciendo su generoso servicio en diversas comunidades: en Nueva York se ocupa de la beneficencia; en 1950 está en Fresno en el Seminario Diocesano; en 1960 está en Canfield con la Sociedad San Pablo.

En 1950 Madre Escolástica, con la cual desde su ingreso en congregación tuvo una buena relación espiritual, respondiendo a una carta desde los Estados Unidos, le escribe: «*estoy contenta también yo de la bella gracia que te ha concedido el Señor de poder estar en América y ejercer tu apostolado de Pía Discípula. Dondequiera que la obediencia llama es siempre el mejor lugar determinado, porque es ahí donde se necesita, por eso nos lo hace desear antes. ¿Qué haces ahí? ¿Cuál es tu apostolado? Te deseo que puedas realizar mucho bien para mayor gloria de Dios y para el bien de nuestra querida Congregación*».

En 1961 regresa a Italia, permaneciendo por un tiempo en la Casa General, ocupada en servicios varios. En 1965 estará en Alba DM, siempre en servicios generales y colaborando en la Pastoral vocacional, luego en el '67 va a Génova en el taller de confección, en 1971 al taller de encuadernación en Cinisello Balsamo; después en 1973 en el taller de confección en Florencia, a donde regresará en 1981 y después desde 1998 al 2005 como cocinera generosa y servicial. Ya había estado como ayudante de cocina en Roma SP (1982), en Albano SP (1984), en Milán RA (1984), en Rimini (2006). Estará todavía en Alba SPCM en el 2010 y en el 2013 pasará a ser parte de la comunidad de Sanfrè donde se hace útil según sus fuerzas que deseaba utilizar hasta lo último en el servicio fraterno. S. M. Davidica sabía vivir y expresar su agradecimiento en los momentos significativos de su vida: después de un tiempo de gracia, como lo ejercicios espirituales, en ocasión del 50° de Profesión, donde renueva su voluntad de seguir adelante asegurando su oración por las personas de las cuales se ha sentido beneficiada, o por una felicitación de onomástico o por otras circunstancias. Sacaba fuerza de la Eucaristía sobre la cual posaba su mirada y sobre todo su corazón, buscando una profunda comunión de vida y de amor con el Maestro Divino que la hacía gozosa y capaz de sonreír también en los momentos difíciles.

El Señor llegó por ella en la noche: hasta la tarde precedente había compartido en todo, la vida con la comunidad. Dándose cuenta de no sentirse bien, pide ayuda y recibe todos los socorros médicos y enfermerísticos, pero se constata un infarto cardiaco en curso que la conduce al término de su terrena peregrinación.

Sr. M. Davidica obtenga a todas las hermanas de la Congregación el progresar en el sentido de universalidad que ella había hecho suyo después de la experiencia misionera, y a toda la Familia Paulina el vivir el año vocacional con el máximo fruto.

S. H. Paolo Maurini